

**Llorenç Viña Mascarell**

**CONTEXTO, INTERVENCIÓN SOCIAL Y TRABAJO EN RED DEL TERCER  
SECTOR SOCIAL EN TARRAGONA**

**TREBALL DE FI DE GRAU**

**Dirigit per la Dra. Ramona Torrens Bonet**

**Grau de Treball Social**



**UNIVERSITAT  
ROVIRA I VIRGILI**

**Tarragona**

**2016**

## MOTIVACIÓ

El Tercer Sector Social des de que vaig començar a estudiar el grau de Treball Social o, fins i tot abans, sempre ha sigut un àmbit d'aquesta societat que m'ha interessat. Des de les diferents assignatures realitzades al Grau he fet treballs, activitats que, en el seu moment, em van permetre agafar una base teòrica per esbrinar que era aquest conglomerat d'Associacions i entitats que es dedicaven a l'acció social i al voluntariat i conèixer, per tant, el rellevant paper dins del context social i econòmic. També es planteja com un sector on poder treballar-hi professionalment i poder abordar, des d'aquí, les noves i complexes problemàtiques socials.

Avui, amb una assignatura més complexa com és el TFG i un Programa d'Aprenentatge Servei (APS) que et permet tocar dosis de realitat en l'aprenentatge universitari, he tingut l'oportunitat de conèixer en profunditat el Tercer Sector a Tarragona, la seva feina, les seves funcions i preocupacions davant d'uns contextos socials cada vegada més canviants.

No només això, sinó que també m'he pogut apropar a les relacions que s'estableixen entre les entitats i les Administracions i poder analitzar, en deteniment, quin és el treball en xarxa existent a la ciutat, entès aquest com una nova estratègia en la intervenció social.

**Resumen:** Ante los actuales contextos cada vez más globales y líquidos caracterizados por unas problemáticas sociales complejas y multidimensionales, los profesionales de la intervención social deben poner en marcha o mejorar nuevas estrategias metodológicas para ganar en inclusión social en los diferentes territorios. En este sentido, un agente importante en esta acción social ha sido el Tercer Sector Social, sobre todo, ante la fragilidad de la intervención en la infancia y la adolescencia. Un mejor trabajo en red y una colaboración más fluida entre los diferentes sectores que forman la sociedad (sector público, sector privado y empresarial, tercer sector) se convierte en una tarea estratégica y metodológica fundamental para la transformación y la inclusión social de aquellas personas con riesgo de exclusión social.

**Palabras clave:** Tercer Sector Social, intervención social, inclusión social, transversalidad, trabajo en red.

**Abstract:** In front of the current context increasingly global and liquid characterized by a complex and multidimensional social problems, social intervention professionals have launched new or improved methodologies to gain social inclusion in different territories. In this regard, an important agent in this social action was the Third Sector, especially the fragility of the intervention in childhood and adolescence. A better networking and more fluid collaboration between different sectors that make up society (public sector, private sector and business sector) becomes a fundamental methodological and strategic task for transformation and social inclusion of those at risk of social exclusion.

**Key words:** Social Third Sector, Social Intervention, Social inclusión, transversality, networking

## Introducción

Este artículo se ha realizado dentro del marco del *Programa d'Aprenentatge Servei* (APS) - Aprendizaje Servicio- de la Asignatura de Trabajo de Fin de Grado (TFG) del Grado de Trabajo Social de la Universidad Rovira y Virgili. El Aprendizaje Servicio es una propuesta educativa que combina procesos de aprendizaje y de servicio a la comunidad en un solo proyecto, en los que los alumnos o participantes se forman trabajando sobre las necesidades reales del entorno con el objetivo de mejorarlo.

El APS lleva a cabo una metodología que permite avanzar en uno de los retos en que se plantea hoy la Universidad actual, que es la vinculación de sus tres misiones: docencia, investigación pero también la de una *función social*, es decir, poder servir a la sociedad, dar nuevos conocimientos e innovación. La APS, pues, permite ir más allá de una metodología clásica y tradicional en el aprendizaje de la enseñanza y, más aún, en la realización de esta asignatura que tiene la función de poner a prueba todos los aprendizajes adquiridos durante los 4 años del Grado.

Esta colaboración, así, se ha realizado con el Instituto Municipal de Servicios Sociales (IMSST) del Ayuntamiento de Tarragona, concretamente, con el Plan Local para la Inclusión y la Cohesión Social de Tarragona (PLICST). El PLICST, impulsado por la oficina técnica del IMMST dentro del Observatorio Social, es un proyecto de ciudad y se configura como instrumento de ordenación y de dirección estratégica de las acciones de inclusión y de cohesión realizadas en el territorio.

La *función social*, pues, del que hablábamos al principio de este apartado, ha sido la colaboración y la ayuda en la actualización del Mapa de Recursos que está ubicado en la web del Observatorio Social. Este mapa es una herramienta destinada a la ciudadanía y a los profesionales, donde se recogen los recursos inclusivos que se realizan en la ciudad, servicios y prestaciones que da la Administración, pero también todas aquellas entidades sociales de la ciudad, sindicatos y asociaciones que tienen un impacto positivo en la inclusión social de las personas, las familias, los grupos sociales y los territorios.

El contexto socioeconómico actual globalizado y caracterizado por la incertidumbre de los acontecimientos, hace que la estructura social esté con un continuo movimiento y los principales agentes que conforman la sociedad (mercado, instituciones, sociedad civil) también cambien las funciones establecidas en la producción del bienestar social a la ciudadanía. El Tercer Sector Social se ha convertido en un sector emergente ante la sociedad más allá de las reglas del mercado y la actuación de los gobiernos ante las múltiples necesidades sociales.

El Tercer Sector Social forma parte del llamado Tercer Sector, que es el concepto que define las entidades no gubernamentales y no lucrativas. Los ámbitos de actuación son muy diversos: el educativo, el deportivo, el ambiental, el sanitario, el cooperativo, el religioso, entre otros. Pero ante estos, se podría destacar el ámbito social que es donde se englobaría, pues, el Tercer Sector Social. Así, a grandes rasgos, las funciones del Tercer Sector Social es educar y sensibilizar en valores, detectar y denunciar las injusticias, "dar voz a los sin voz", dar respuesta a las necesidades sociales, colaborar en las instituciones públicas y canalizar la solidaridad y el voluntariado.

Este artículo reflexiona en torno al Tercer Sector Social existente en la ciudad de Tarragona que trabaja, sobre todo, en el ámbito de la infancia y la adolescencia. En un contexto de desigualdades y vulnerabilidades crecientes en la sociedad en general, pero sobre todo en ámbitos más sensibles como la infancia y la adolescencia debido a la situación de austeridad desde 2007, el Tercer Sector ha sido un agente más que importante, junto la Administración, ante la nuevas exclusiones sociales. ¿Cuál ha sido su papel frente a las múltiples necesidades de este colectivo? ¿Cuál ha sido la relación de la Administración con el Tercer Sector y el papel desde las Administraciones ante esta intervención?

A pesar del avance en el reconocimiento y los derechos y, por tanto, en la sensibilización de los diferentes colectivos que forman parte de la sociedad, el contexto socioeconómico, durante estos 7 años, ha hecho empeorar y retrasar todo lo conseguido hasta el momento. Asimismo, por ejemplo, según el informe *Infancia, pobreza y crisis económica* (2015) de la Colección de Estudios Sociales de La Caixa, uno de cada tres niños vive por debajo del umbral de la pobreza como uno de cada diez niño es pobre severo<sup>1</sup>.

En este sentido, el Tercer Sector Social tiene diferentes retos organizativos y metodológicos ante la sociedad junto con la Administración y el resto de sectores que conforman la estructura económica y social. Repensar y agilizarse para adaptarse a las nuevas circunstancias y responder a las nuevas necesidades emergentes son algunas de las cuestiones que están por debatir en el seno del Tercer Sector y la sociedad en general.

Así pues, se plantean nuevos retos metodológicos que se basan con una nueva manera de relacionarnos en la intervención social. Una nueva forma relacional que permita aprovechar al máximo los recursos existentes en un territorio, ganar en transversalidad ante la complejidad de las situaciones y generar nuevos "saberes" conjuntos de las realidades que nos rodean y en el que se trabaja cada día. Un nuevo modelo de trabajo en

---

<sup>1</sup> Ayllón, S. *Infancia, pobreza y crisis económica*, nº40. Colección Estudios Sociales, Barcelona.

red para optimizar todo lo que tenemos y, por tanto, ganar en transformación e inclusión social.

Mediante un trabajo de campo cualitativo, este artículo se adentra y conversa con diferentes entidades de la ciudad de Tarragona sobre esta cuestión. Reflexiona analíticamente, por una parte, sobre el trabajo en red existente en la ciudad de Tarragona, encontrando las causas y las consecuencias de la existencia o la inexistencia de este modelo de trabajo y, por otro lado, introduce las principales preocupaciones de las entidades y los retos que deben abordarse para crecer y consolidar las entidades de cara un futuro inmediato.

### **El Tercer Sector Social: complementariedad o subsidiariedad**

Cuando hablamos del Tercer Sector Social nos podemos referir al conjunto de entidades privadas sin ánimo de lucro que trabaja por la inclusión y la cohesión social, con especial atención a los colectivos más vulnerables de la sociedad. El Tercer Sector Social, entonces, forma parte del Tercer Sector, un concepto, donde se atienden muchas cosas y que define aquellas entidades no lucrativas ni gubernamentales, en contra de aquel primer sector o sector público, o en el segundo sector (empresa privada). En España, es un concepto reciente que ha ido evolucionando de acuerdo a la construcción y la "consolidación" del Estado de Bienestar.

A pesar de la aparente sencillez de esta definición, la mayoría de autores afirman que estamos ante un concepto, el del Tercer Sector, difícil de definir (como delimitar su extensión) y de operacionalizar (como medirlo). En todo caso, se puede afirmar que la estructura institucional de las actuales sociedades industrializadas de la economía de mercado, se caracterizan por la existencia de tres grandes sectores: el sector público (Administración), el sector privado mercantil y el sector privado no lucrativo o Tercer Sector. (Cabra de Luna; Lorenzo García, 2005).

Igualmente, autores como Pestoff (1992) propuso delimitar el Tercer Sector con tres ejes variables: formal / informal, lucrativo / no lucrativo, público / privado. Así pues, obtenía una representación del espacio social distribuido por cuatro sectores: 1) el sector de la Administración Pública (público, formal y no lucrativo), el sector empresarial (privado, lucrativo y formal), el espacio de las hogares (informal, no lucrativo y privado) y, finalmente, el denominado Tercer Sector (formal, no lucrativo y privado o público privado). Es evidente que el espacio del Tercer Sector se relaciona y mantiene vínculos de dependencia estructurales con el resto de sectores por las que se establecen límites y se ejercen presiones unos a los otros (Ariño, 2008)

Todos estos espacios "juegan" y se contra posicionan al que Esping Andersen denominó los regímenes de bienestar: el liberal, el socialdemócrata y el conservador. La naturaleza del Tercer Sector vinculada a los diferentes contextos históricos teniendo en cuenta estos Regímenes de Bienestar. Como enfatiza, Rodríguez Cabrero, el contexto del Tercer Sector Social se configura *"en un marco institucional tardío, un modelo de Bienestar de un universalismo limitado con un mercado competitivo en la producción del bienestar y, por tanto, con una estructura que tiende a la exclusión social"* (Rodríguez Cabrero, 2003)

A grandes rasgos, es a partir del año 1978, al final de la dictadura franquista y en la reciente entrada de la transición democrática, cuando se empezaron conseguir los derechos y libertades democráticas con el surgimiento de un tejido asociativo, con el estructuración de movimientos sociales que se encontraban en la clandestinidad y con la creación de nuevas organizaciones no lucrativas especializadas. Seguidamente, en la década de los 80 se da la construcción del Tercer Sector Social en Cataluña, con la constitución jurídica de un gran número de organizaciones y un activismo basado en el tiempo y los recursos propios. Es a partir de los años 2000 cuando se vertebra (con la prestación de servicios) y consolida, adquiriendo una estructura organizativa importante con un papel relevante, también, en la consolidación del estado de Bienestar y el inicio de un ciclo económico en recesión.

La reestructuración de los estados de bienestar y, por tanto, los múltiples cambios sociales y económicos han permitido que la iniciativa asociativa reformulara sus funciones junto con unas nuevas formas de relación de los tres principales sectores: Estado, mercado y sociedad, las que contribuyó, sobre todo, *"al reforzamiento de las organizaciones no lucrativas"* como de *las "nuevas vías de participación democrática y de compromiso con la comunidad"* (Iglesias; Miroso; Villa 2003).

Así, el Tercer Sector Social se configura como un agente con dos vertientes reflexivas: en primer lugar, se convierte en un importante instrumento en la incidencia política y gubernamental con el objetivo de incidir en la toma de decisiones tanto públicas como privadas y con la visualización de las urgencias sociales en las agendas políticas. Y, en segundo lugar, se constituye como un actor clave en las políticas de cohesión social, es decir, ante un estado de Bienestar "Welfare Mix" se transforma, no sólo en un actor diferenciado y heterogéneo al resto sino que también con un elemento clave en la provisión de bienestar a la ciudadanía.

Ante estas diversas funciones de las entidades, hoy se plantean dos tipos de relaciones del Tercer Sector con la Administración pública: por un lado, una relación complementaria y subsidiaria del Tercer Sector respecto las Administraciones (con un rol instrumental y de delegación) y por otra parte, una relación de control y "confrontación" en las políticas de la

intervención social que llevan a cabo las administraciones, por parte de las organizaciones del Tercer Sector social (Caro; Oliver 2011)

### **Inclusión social, infancia y adolescencia**

Así pues, es evidente como el Tercer Sector Social ha tenido un papel clave en la inclusión y la transformación social de unos de los ámbitos más sensibles y, por tanto, de los que han tenido unas consecuencias más profundas, junto con sus familias, a la recesión económica.

Ahora ya hace 25 años que se aprobó la Convención de las Naciones Unidas en relación a los Derechos del Niño. Esta convención ha sido completada por los diferentes protocolos facultativos: los dos primeros en el año 2000 en relación a la participación de los niños en conflictos armados, a su venta, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía infantil.

En esta Convención hay una transformación en el significado del niño y el adolescente sin antecedentes. El niño deja de ser considerado como un objeto de protección para convertirse en un sujeto titular de derechos que debe ser empoderado por los mismos. A partir de esta consideración, en el siglo XX se hace un avance más hacia el reconocimiento universal de los derechos de todas las personas. Acontece, por tanto, un cambio en relación a los grupos de personas que siempre se habían considerado en situación de vulnerabilidad, considerados "débiles" y "dependientes" que necesitaban ser protegidos por el derecho (Cardona, 2015).

Si se analiza con detenimiento, el punto clave de la Convención de los Derechos del Niño va enfocada no tanto en la proclamación de nuevos derechos para los niños sino hacia la obligación del Estado para garantizar que estos derechos puedan ser ejercidos por los niños y, por tanto, sean respetados tanto por el Estado como por el resto de personas. Y esto se ve reflejado, sobre todo, con la inclusión de dos nuevos principios "revolucionarios" según el mismo Jorge Cardona (2015): a) el principio del interés superior del menor y, b) el principio que impone la obligación de escuchar al niño en todas las decisiones que le afecten. Estos elementos son la base del nuevo estadio de los niños como "sujetos de derecho" y es a partir de aquí cuando se desarrollará toda una nueva normativa que dará más prevención, nuevas perspectivas en la intervención y nuevas metodologías a los niños y adolescentes.

En la misma Convención, en su Artículo 27, enfatiza en que todos los niños tienen el derecho a tener un nivel de vida adecuado que les permita desarrollarse plenamente como personas. Esto quiere decir que los derechos de los niños deben ser protegidos sea cual



sea la situación económica que pueda pasar un país o un gobierno, teniendo en cuenta la sensibilidad de los mismos o de los efectos que pueden tener, a largo plazo, en la vida adulta de las situaciones de vulnerabilidad y pobreza.

A nivel catalán, el 3 de julio de ese mismo año, se han cumplido seis años de la entrada en vigor de la *Ley 14/2010, de 27 de mayo, de los derechos y las oportunidades en la infancia y la adolescencia*. Esta nueva ley supuso una importante transformación del sistema de protección, a pesar de su lentitud de su desarrollo debido a la crisis socioeconómica.

Principalmente, el sistema de protección diseñado para esta ley, configura un sistema descentralizado de protección que se caracteriza en la distinción entre las situaciones de riesgo<sup>2</sup> y las situaciones de desamparo. La Ley también introduce la integración de las dos vertientes de la protección a la infancia: la tutela civil y Servicios Sociales.

En este sentido, alguno de los avances en la intervención social que lleva la Ley 14/2010 es la estructuración y la ordenación que los Servicios Básicos y los Equipos de Atención a la infancia y la adolescencia (EAIA) deben realizar para mejorar la situación de los niños en riesgo para evitar una eventual separación familiar. También se produce un avance importante en la sensibilización de las Administraciones Locales en relación a la protocolización de la intervención en los Servicios Básicos como también al EAIA (Mayoral, 2015)

No obstante, a pesar de los significativos avances en el reconocimiento de estos colectivos, así como con la legislación en los diferentes gobiernos y administraciones, el contexto económico y social de los últimos años ha hecho retrasar, igualmente, y agravar la situación de la infancia y la adolescencia de una manera preocupante.

La FEDAIA, que es la Federación catalana del Tercer Sector Social de las Entidades de Atención y de Educación a la Infancia y la Adolescencia lo enfatiza en los diversos informes que en los últimos años ha realizado: en Cataluña y España, uno de cada cuatro niños vive bajo el umbral de la pobreza. Las familias, núcleo global donde se debe intervenir conjuntamente con los niños, se encuentran abocadas a situaciones de precariedad que hipotecan el futuro de sus niños y niñas, podríamos decir, los más sensibles ante las adversidades que, hoy en día, se enfrentan muchos hogares familiares.

Tal como indica la propia Federación, el bienestar de la infancia debería ser una pieza fundamental del desarrollo social y económico de un país y debe representar un eje vertebrador de las políticas públicas actuando preventivamente y de forma integral con el

---

<sup>2</sup> Se entiende por situación de riesgo aquella situación en la que el desarrollo y el bienestar del niño o adolescente se ven limitados o perjudicados por cualquier circunstancia personal, social o familiar, siempre que para la protección efectiva del niño o el adolescente no sea necesaria la separación del núcleo familiar.

objetivo de garantizar la protección de los derechos de todos los niños. Si ponemos datos, vemos como tanto en Cataluña como en España el PIB a la protección a la infancia y la adolescencia se encuentra por debajo de la media de los países europeos con un 0,9% de su PIB. El año 2013, en el conjunto de la UE, el 27,6% de las familias en niños estaban en riesgo de pobreza comparado con el 24,5% de la población total (Montserrat, J; Vilà, T. 2015)

Según UNICEF (2005)<sup>3</sup>, la pobreza infantil es definida como aquella en la *que los niños y las niñas sufren una privación de los recursos materiales, espirituales y emocionales necesarios para sobrevivir, desarrollarse y prosperar, lo que impide disfrutar de sus derechos, alcanzar el pleno potencial o participar como miembros plenos y en pie de igualdad de la sociedad.*

A nivel general, según el IDESCAT<sup>4</sup> el año 2015, en Cataluña hay un 23,5% de población en riesgo de pobreza o de exclusión social. Al mismo tiempo, según la Coordinadora de Unicef, a nivel catalán hay medio millón de niños que viven una situación de pobreza donde la tasa de pobreza infantil se encuentra con el 32%, diez puntos por encima a la del conjunto de la población.

En la misma línea, la pobreza y la exclusión social entre las personas menores de 18 años aumentó hasta el 32,9% en Cataluña (2014), respecto al 29,5% del año anterior (2013), según la tasa AROPE<sup>5</sup>. Según UNICEF, estos datos suponen que 50.000 niños y niñas más han caído en situación de pobreza y exclusión, llegando a un total de 480.000 personas menores de edad en Cataluña<sup>6</sup>.

Si conceptualmente queremos definir de qué trata, en la actualidad, el fenómeno de la pobreza hay una cierta complejidad a la hora de describir las características básicas de tal concepto. Sin embargo, existe un consenso en torno a su naturaleza multidimensional, entendida no sólo como una limitación económica y material sino que también con la interferencia de otras variables que afectarán en el desarrollo vital de los niños. Algunos de ellos serían la participación económica, la participación social, la participación del bienestar público o la participación política (Foessa, 2008).

Esta multidimensionalidad de las situaciones ha hecho superar el concepto "pobreza" por unas nuevas terminologías que tengan en cuenta los procesos sociales -más complejas-

---

<sup>3</sup> Del "Estat Mundial de la infància" dentro de "La pobreza Infantil en Países Ricos, 2005":

[http://www.unicef.es/sites/www.unicef.es/files/repcard\\_pobreza.pdf](http://www.unicef.es/sites/www.unicef.es/files/repcard_pobreza.pdf)

<sup>4</sup> Del Instituto de Estadística de Cataluña: [www.idescat.cat](http://www.idescat.cat)

<sup>5</sup> Encuesta de las Condiciones de Vida (ECV)

<sup>6</sup> Noticia a en La Vanguardia el 27/05/2015:

<http://www.lavanguardia.com/vida/20150527/54431922028/unicef-considera-inaceptable-la-tasa-de-pobreza-infantil-en-cataluna.html>

de desintegración. De ahí que en la actualidad se habla de exclusión y de inclusión social. La perspectiva en que hoy se aborda el término de exclusión social se integra en una situación globalizada compleja y diversa; se contempla como una manifestación y resultado de una determinada estructura social. En este contexto, debe tenerse en cuenta que no se habla de situaciones estáticas, monocausales ni rígidas sino de procesos integrados dentro de la propia organización social. Así pues, tal como dice la Política Social Europea, el reconocimiento de la Exclusión Social es "una nueva categoría" que significa "no ser reconocido, ni tenido en cuenta, no ser", resultado de un contexto social, vital, financiero, económico y globalizador (Bel; 2002)

Ante estas nuevas realidades, se necesitan nuevas formas de intervención. Es por esto que el Tercer Sector Social tendrá la necesidad de repensar y transformarse de cara adentro para, posteriormente, transformar socialmente, es decir, tener la posibilidad de que todas las personas tengan las oportunidades y los recursos necesarios (no sólo materiales) para participar plenamente en la vida económica, social y política. Que es lo que llamaríamos Inclusión, en contraposición a la exclusión social.

### **Intervención social y trabajo en red: a las necesidades complejas, respuestas complejas**

Realizar, en consecuencia, esta intervención y acción social, basada en unos valores orientados hacia la sociedad y las personas, con una práctica relacional cogiendo una perspectiva múltiple dialogando y teniendo en cuenta el entorno, las personas de las entidades, las destinatarias, la comunidad y la Administración, más allá de las miradas técnicas o economicistas, se configura como un modelo de intervención necesario para ganar en la inclusividad social en la sociedad.

En la instauración de la Modernidad, la intervención social en relación al usuario-profesional se trataba (sobre todo en el ámbito de la salud y la educación) de forma "autoritaria", es decir, el profesional (médico, psicólogo , educador ...) tenía la autoridad absoluta sobre el usuario siendo el primero el héroe de todas las soluciones: "dueño del saber". A su vez, en la Postmodernidad, esta autoridad absoluta de los profesionales desaparecerá y se relativizará con otros saberes y disciplinas. A partir de ese momento, en la intervención social se tiene en cuenta todos los aspectos *biopsicosociales* (Ubieto; 2009)

Así pues, las soluciones absolutas y los planteamientos individualistas serán obsoletos tanto a los sistemas públicos de atención social, de salud o educación como también y, sobre todo, a la acción social y política (Tercer Sector). La realidad actual desborda la

estructura de servicios de personas creada en los estados de bienestar, lo que requiere nuevas prácticas organizativas y profesionales, diferentes a las aplicadas hasta ahora.

Ante este cambio de paradigma organizativo, donde también se ha de tener en cuenta la revolución tecnológica en la innovación de las nuevas tecnologías (TIC), autores como Castells, hablan de un nueva sociedad, *la sociedad-red o relacional*.

El término red, se podría definir como el conjunto de elementos organizados para determinado fin<sup>7</sup>. En este sentido, en la intervención social, la red se plantea como el instrumento para pensar y construir nuevas formas de convivencia que permitan elaborar nuevas metodologías inclusivas convirtiendo a todas las personas coprotagonistas en una interrelación permanente entre las diferencias (inherentes) a la propia sociedad.

Este avance en la conceptualización y la práctica de esta red relacional, debido a los cambios globales en las políticas públicas y de atención a las personas (cambios organizativos, legales y metodológicos) y la proliferación de denominaciones (coordinación, red, derivación, etc.), incluso, contradictorias entre ellas, ha llevado a la confusión y la indefinición sobre las bases y los fundamentos del mismo, comenzando en su propia definición (Ubieto; 2009).

Según Ramon José Ubieto (2009), se podría definir el trabajo en red como aquel trabajo basado en una permanente derivación de casos, de acuerdo a protocolos de coordinación previos. Se entiende pues este trabajo en red, el de la colaboración que dos o más profesionales establecen partiendo de un caso común (network). La coordinación, en cambio, se entiende como aquellos acuerdos de colaboración puntuales establecidos entre servicios y / o instituciones sobre la base de programas de actuación. Ésta, también se puede llamar integración de servicios o plataformas de coordinación institucional.

Autores con Barnes (1972) nos hablan del trabajo en red como aquel conjunto de relaciones y vínculos en los cuales una persona se encuentra inmersa. También, Campos (1996), enfatiza en que la red de un sujeto "*viene considerada como la reconstrucción unitaria y dinámica de todas sus relaciones*". Así, desde un punto de vista disciplinario del Trabajo Social, presenta diversas situaciones cordinales en relación a la práctica del trabajo en red las cuales las redes de baja densidad<sup>8</sup> y baja extensión<sup>9</sup> corresponden a situaciones de aislamiento y exclusión, contrariamente, a aquellas redes de alta intensidad y alta extensión corresponderían a situaciones de inclusión social y arropamiento social

---

<sup>7</sup> Según la Real Academia Española: [dle.rae.es/](http://dle.rae.es/)

<sup>8</sup> Entendida como la profundidad o el nivel de intimidad en esta relación

<sup>9</sup> Entendido como la dirección y el grado de afectación y reciprocidad en un territorio.

Ciertamente, debido posiblemente al uso sin fundamento o el desconocimiento, sin pretender generalizar, cada organización o persona, en su tarea profesional, entiende, en la práctica, tales conceptos de forma diferente, pero, realmente que es el trabajo en red? En los últimos años han tenido algunas experiencias de éxito con proyectos que trabajan en este modelo. Algunos ejemplos serían, por ejemplo, el proyecto InterXarxes<sup>10</sup> en Barcelona o los Proyectos Educativos de Ciudad<sup>11</sup> que se hacen, también, en toda Cataluña. Lo que tienen en común estos dos proyectos es que parten de un marco organizativo más general, es decir, esta colaboración de un determinado caso/proyecto forma parte de un plan más general que es el del propio proyecto en común.

Concretamente, hay dos modelos, según José Ramón Ubieto (2009) que se pueden contraponer cuando hablamos del trabajo en red:

En primer lugar, el trabajo en red en términos de reingeniería, es aquel común, lo que es mayoritario. Los usuarios entran en un circuito bajo la perspectiva de la máxima "sostenibilidad" y, por tanto, en la optimización de recursos. Este se caracteriza, pues, por la derivación de la persona usuaria de un recurso / entidad a otra partiendo de un conjunto de protocolos previamente definidos y establecidos. Según el mismo autor, este modelo supone la deriva en la que se quedan muchos usuarios/as entre recurso y recurso, aparte de los conflictos que se pueden generar entre los servicios y recursos de la red. Aquí también hay que añadir el surgimiento de nuevos perfiles profesionales, como ahora, los mediadores, personas especialistas en la interculturalidad, que en muchos casos no se incluyen en la red, quedándose al margen.

En segundo lugar, está el modelo centrado en el caso. Este modelo, el menos común, se caracteriza por llevar cada caso en su particularidad con un análisis global (social, familiar, personal). Este tipo de trabajo en red lleva a los profesionales a mantener, en todo momento, una conversación y una línea explicativa del caso abriendo nuevos interrogantes en la búsqueda de nuevas informaciones. El trabajo en red se convierte en el resultado de un pacto entre los profesionales de las diversas disciplinas o entidades centrando la tarea con este "saber" que, en muchos casos, se pasa por alto.

---

<sup>10</sup> Esta experiencia se hace empezar a realizar el año 2000. Trata de un proyecto de trabajo en red en familias, niños y adolescentes en el que participan las administraciones competentes (Ayuntamiento, Consejo Comarcal y Generalitat). Están representados 9 departamentos en relación a la atención a la infancia como la iniciativa privada de las redes de educación, atención social y salud. Algunos de los objetivos del proyecto son la mejora de la calidad asistencial (no duplicidades), el aumento del conocimiento de la realidad de la infancia y la adolescencia en el territorio, el aprendizaje de los profesionales del Trabajo en Red o la formulación de propuestas relativas la creación o mejora de los recursos existentes.

<sup>11</sup> En la ciudad de Tarragona también está llevando a cabo. Son planes estratégicos de educación para transformar la ciudad en un modelo de ciudad educadora.

Este autor, enfatiza con tres requisitos necesarios para que este modelo tenga éxito y sea operativo: en primera instancia, la asimilación del modelo y confianza, es decir, será importante la realización de un pacto previo entre todos los actores implicados en la elección de este modelo. Implicará, pues, un tiempo preliminar para conocer las expectativas y los intereses colectivos e individuales y ponerlo en común; en segunda instancia, el compromiso de todos los actores con el fin de construir una posición ética ante las dificultades abordando conjuntamente con una reflexión continuada y creando nuevos saberes y evitando, así, la angustia y el *síndrome de burnout* de los profesionales implicados; y finalmente, la elaboración de un plan mínimo (modificable en todo momento) con el objetivo de garantizar la sostenibilidad del proyecto estableciendo las reglas del juego. De esta manera no habrá el peligro de ir hacia un modelo demasiado protocolizado, regulando y mediando todos los servicios o entidades protagonistas de este trabajo en red.

Sin embargo, hay un principio axiomático básico que se debe tener en cuenta para garantizar una práctica sostenible en este modelo de trabajo enmarcado dentro de la propia intervención: cada persona implicada (entidades del Tercer Sector, Administración, ciudadanía) debe encontrar su propio beneficio (individual y colectivo) que puede ser diverso y múltiple<sup>12</sup>.

Si bien, estos cambios organizativos con la finalidad de dar una respuesta completa, sistematizada, organizada y global a las problemáticas que nos rodean se concreta con la creación de redes interprofesionales implicando cambios estructurales de carácter conceptual, técnicos<sup>13</sup> o actitudinales.

Esto se traduce con los principales principios que todo trabajo en red enfocado con el caso y situado en un marco global debería constituir (Civis, M; Longás, J. 2015)

1. La proximidad. Con el fin de responder a las necesidades reales de cada comunidad. Conocer y reconocer las peculiaridades de cada territorio para poder incidir en las variables latentes que provocan un determinado malestar.

2. La transversalidad. Visión integral, holística de la acción y la intervención social. Ver las problemáticas desde diferentes perspectivas y disciplinas. Se acabaron las miradas individuales y unidireccionales. Ante tiempos complejos son necesarias respuestas complejas.

---

<sup>12</sup> Se refiere a una mejora calidad asistencial, de cooperación como también al aumento de conocimiento del contexto y situación de donde se interviene y de la propia metodología en red.

<sup>13</sup> Con el sentido de superar la idea de un trabajo en red basado en la reingeniería o coordinación para pasar a generar proyectos y planes integrados desde una perspectiva de construcción conjunta que supere la idea de la "suma de proyectos".

3. Horizontalidad. Es uno de los rasgos importantes del trabajo en red. Significa trabajar en igualdad de condiciones y sin jerarquías verticales. Una organización no jerárquica, por lo tanto, conlleva un liderazgo compartido, no asociado a una persona o entidad.

4. Corresponsabilidad. Es un rasgo inspirador del trabajo en red. Col • colaboración entre los diferentes actores del trabajo en red con las diversas responsabilidades y roles. Permite el reconocimiento mutuo y el compromiso compartido.

5. Colaboración. Incide en las dinámicas de relación entre las instituciones y los agentes implicados (asociaciones, entidades, etc.). Evita, pues, el hermetismo institucional que, en ocasiones, sucede.

6. Proactividad y proyección. Enfatiza en la importancia de la planificación estratégica de lo que se hablaba al principio de este apartado, establecer un mínimo plan para orientar y poder cumplir con los objetivos. Trabajo metodológico de acción y reflexión.

Ahora bien, ¿porqué es tan difícil pasar de esta teoría a la práctica o, mejor dicho, porque no hay unanimidad entre los profesionales de la acción social en las conceptualizaciones de estos modelos de trabajo? Quim Brugué (2007) plantea dos tipos de razones en las dificultades, unas “de superficie” y otras de “fondo”.

En primer lugar, se refiere a la ausencia de las capacidades y herramientas para hacer operativos los modelos de trabajo conjunto a causa de los “muros” de las organizaciones incapaces de ir más allá de sus voluntades retóricas (dificultades de superficie); y, en segundo lugar, las de fondo, que se refieren a la propia cultura organizativa de la sociedad: *“cuya cultura dominante no favorece el éxito de apuestas por la colaboración, el trabajo conjunto y la suma de complicidades”*. (Brugué, 2007). Dicho brevemente, se puede identificar estas dificultades en tres grandes ámbitos: el cultural, político y social.

## **Metodología**

Tal y como se explicaba en la introducción de este artículo, la búsqueda del mismo se ha llevado a cabo en colaboración del PLICST, del Instituto Municipal de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Tarragona en el marco de la APS.

La investigación se ha realizado mediante una metodología cualitativa (entrevista) a diferentes entidades / fundaciones y técnicos que forman parte del Tercer Sector Social en la ciudad de Tarragona. Todas las entrevistas fueron grabadas para hacer la posterior transcripción y análisis de los datos<sup>14</sup>.

Asimismo, la muestra se ha limitado a las entidades sociales sin ánimo de lucro que se encuentran en la ciudad de Tarragona y en los diversos barrios. Mayoritariamente son entidades o fundaciones que trabajan y han trabajado principalmente en el ámbito de la infancia y la adolescencia en la ciudad, además de otros campos de actuación más específicos.

La entrevista, con una serie de preguntas abiertas, ha tenido el objetivo de indagar sobre la actividad de la entidad o fundación, de su financiación, los recursos humanos así como la coordinación o el trabajo en red que mantienen con otros recursos y como en la Administración Pública.

---

<sup>14</sup> A parte, los datos obtenidos irán destinados para la actualización del Mapa de Recursos del Observatorio Social de la Ciudad de Tarragona.



## Resultados

Los resultados están organizados, en primer lugar, en la caracterización de las diferentes entidades entrevistadas (en base a su actividad y ámbito geográfico donde se engloba) y, en segundo lugar, se presenta el análisis de los resultados obtenidos en esta investigación donde se responde analíticamente a las siguientes preguntas: ¿hay trabajo en red en la ciudad de Tarragona, según las entidades? ¿En quién deberían relacionarse más? ¿Cuáles son las principales preocupaciones? ¿Qué debería mejorar, en la intervención social, para ganar en la inclusión social en la ciudad?

### Caracterización de las entidades del trabajo de campo

A nivel de Cataluña, las entidades que forman parte del Tercer Sector Social se distribuyen por el territorio catalán, muchas también de ámbito español, siguiendo pautas de población y no con criterios territoriales. Aquí también tiene importancia la centralidad de la capitalidad de Barcelona. Así, el 62,8% de entidades están agrupadas en el ámbito metropolitano de Barcelona (comarcas de Barcelona); en cambio, en el Camp de Tarragona hay un total de 205 entidades agrupadas en el Tercer Sector Social. Sin embargo, el ámbito de actuación de la mayoría de entidades, teniendo la sede principal en Barcelona, se caracteriza por desarrollar, también, sus proyectos y actividades al resto de los territorios donde hay necesidades.

La forma jurídica predominante es la asociación (65%), seguido de las fundaciones (18%) como de otras formas de organización no lucrativas (4%). (Anuario 2016)

Tabla 1: **Entidades del Tercer Sector Social en Tarragona**

<b>ENTIDAD</b> (de donde se engloba)	<b>Tipología</b>	<b>Actuación de la acción.</b>	<b>Otras observaciones</b>
Fundació privada en xarxa <b>Tarragona</b>	Prestadora servicios públicos (50%) A entidades privadas (50%)	Tarragona i cercanías.	No reciben ninguna subvención económica por parte de la Administración.
Fundació Casa Sant Josep <b>Tarragona</b>	Prestadora de servicios públicos (100%)	Provincia Tarragona.	Forma parte de la Xarxa Santa Tecla de Tarragona.
UTINAM ONG <b>Tarragona</b>	<b>Sin ánimo de lucro</b>	Marruecos	Financiación 100% socios y colaboradores.
Fundació Catalunya - La Pedrera <b>Àmbito catalán</b>	<b>Sin ánimo de lucro</b> <b>Servicios propios + edificio Gaudí (turismo)</b>	Tarragona ciudad	Los usuarios colaboran con la financiación de los servicios (50%)
Creu Roja <b>Àmbito catalán y</b>	Prestadora de servicios públicos	Provincia Tarragona	

<b>español</b>			
Fundació Casal Amic <b>Tarragona</b>	Prestadora de servicios públicos	Tarragona, con especial atención a los barrios.	Es una entidad muy arraigada en los barrios de poniente. Tienen su sede social en Campclar.
Associació Quilòmetre Zero <b>Tarragona</b>	<b>Sin ánimo de lucro</b>	Provincia Tarragona	Es de ámbito local pero forma parte de la Coordinadora Mentoría Social de Cataluña
Associació Socioeducativa Joventut i Vida <b>Bonavista</b>	Prestadora de servicios públicos	Bonavista y provincia Tarragona (dependiendo las actividades)	
Fundació Intermèdia <b>Àmbito catalán</b>	Prestadora de servicios públicos	Provincia Tarragona	
Fundació Salut i Comunitat <b>Àmbito catalán y español</b>	Prestadora de servicios públicos	Provincia Tarragona	Llevar el Servicio de Intervención Especializada en Tarragona
ESCAC <b>Tarragona</b>	Prestadora de servicios públicos (100%)	Tarragona ciudad	Realizan el proyecto del Centro de Noves Oportunitats
Fundació Santa Maria de Siurana <b>Tarragona</b>	Prestadora de servicios públicos	Tarragona ciudad	Forma parte del Bisbat de Tarragona
Associació Trebor <b>Tarragona</b>	<b>Sin ánimo de lucro</b>	Tarragona ciudad	Financiamiento 100% cuotas socios
Càritas <b>Àmbito catalán y español</b>	Prestadora de servicios (20% colaboración)	Provincia Tarragona	
Associació Rodes <b>Tarragona</b>	Prestadora de servicios públicos (90%)	Provincia Tarragona (barrios de ponente)	La sede está situada en Torreforta
Centre de formació Novatècnica <b>Tarragona</b>	<i>Entidad de iniciativa mercantil, prestadora de servicios</i>	Provincia Tarragona (barrios de ponente)	La sede está situada en Torreforta
Associació VINCLE <b>Àmbito catalán</b>	Prestadora de servicios públicos	Tarragona ciudad y barrios de poniente (Campclar)	Están en el territorio con dos proyectos concretos (Generalitat y Garantía Juvenil)
INTRESS <b>Àmbito catalán y español</b>	Prestadora de servicios públicos	Provincia Tarragona	
Fundació Pere Tarrés <b>Àmbito catalán</b>	Prestadora de servicios públicos	Provincia Tarragona	

Fuente: Elaboración propia

Tal como muestra el cuadro, la mayor parte de entidades entrevistadas (11) son originarias de la ciudad de Tarragona, es decir, su marco de actuación sólo es la provincia de Tarragona no disponiendo de ninguna otra estructura organizativa más del mismo territorio; en cambio, una octava de entidades (la mayor parte Fundaciones) se engloban en un marco territorial más amplio (catalán, español e, incluso, internacional) como es el caso de Cruz Roja o la Fundación La Pedrera<sup>15</sup>, así pues, tienen una estructura organizativa más amplia con una base humana, económica y social más importante.

Del mismo modo, la mayoría de entidades entrevistadas (15) son prestadoras de servicios públicos<sup>16</sup> con colaboración a la Administración Pública (Generalidad de Cataluña, Diputaciones o Ayuntamientos, en menor medida) mediante concurso público o convenios. Sólo cinco entidades son sin ánimo de lucro y no tienen colaboración de servicios con la Administración, tales como, la Asociación Trebor, UTINAM, la Asociación kilómetro cero (Tarragona) o la Fundación La Pedrera que se financia con actividades y recursos propios<sup>17</sup>.

Esta agrupación de las entidades en estos criterios (actividad y ámbito territorial) servirán para analizar en profundidad los resultados obtenidos en esta investigación y estructurarlas de forma ordenada.

### Trabajo en red a la ciudad

Como se decía al principio de este artículo, el trabajo en red se considera aquel modelo de trabajo conjunto, horizontal formado por diferentes agentes o recursos con el objetivo de trabajar en un hito en común. Este, sin embargo, se enmarca dentro de un plan más general, planificado y organizado con una reflexión previa entre todos los agentes que lo forman. Así pues, no estamos hablando de una coordinación o de una simple derivación entre recurso y recurso, en este caso, estaríamos hablando de un trabajo en red basado en la reingeniería. Es evidente, por tanto, que esta derivación o coordinación que se realiza de forma periódica en muchas entidades o recursos, la misma tarea profesional la requiere, es un elemento fundamental en la intervención social. En todo caso, ¿se puede

---

<sup>15</sup> A nivel del Tercer Sector social catalán, el 66,18% de las entidades trabajan en el ámbito local en contraposición del 32,58% que lo hacen a nivel de Cataluña (Anuario 2016).

<sup>16</sup> Aparte, a nivel catalán, el 64,65% de los ingresos privados también provienen de la prestación de servicios. Las cuotas y los donantes regulares sólo representan un 15% de los ingresos privados. Globalmente, los ingresos privados representaban un 42,11% de los ingresos totales (2015).

<sup>17</sup> A nivel del Tercer Sector social catalán, en el año 2015, el 70,12% de los ingresos públicos de las entidades provenía de la administración catalana (Generalitat), en cambio el 15,28% de los entes locales y un 0,27% de la UE. De este financiación pública, el 74,60% proviene de subvenciones y convenios (2015). Generalmente, los ingresos públicos representan el 57,89% de los ingresos totales (2015).

afirmar que hay un trabajo en red en la ciudad de Tarragona más allá de la derivación y la coordinación puntual?

La mayoría de las entidades y fundaciones entrevistadas en esta investigación se han mostrado reticentes a la hora de reconocer un trabajo en red real en la ciudad de Tarragona<sup>18</sup>. Así, antes de concretar las causas de este hecho, según las mismas entidades, se observa que, en la actualidad, si se lleva a cabo un sistema de coordinación-derivación entre las diversas entidades que forman parte del Tercer Sector en Tarragona, como también, una coordinación con la Administración (Servicios Sociales, Educación, Justicia, Departament de Treball, Afers Socials i Famílies, etc.).

*"La tarea la hacemos solos. A nivel de otras entidades no colaboramos en nadie, no hacemos un trabajo en red real, cuesta colaborar cuando eres competidor "*, enfatiza una de las Fundaciones prestadora de servicios que trabaja también a nivel catalán. Pero las causas las sitúa por una cuestión más global: *"Supongo que es la misma ciudadanía, la misma población que es poco activa normalmente en temas de reivindicaciones, pues, quizá las entidades también vamos en ese rol. De cada uno lo suyo y en su casa"*. La cultura organizativa en la intervención social, así como de la misma ciudadanía de Tarragona de tipo individualista, son algunas de las variables causales de la inexistencia del trabajo en red que se refiere la directora de esta Fundación que trabajan, principalmente, en niños y jóvenes.

Nos lo dice Raúl Guerra (2007), estas entidades, por un lado, asumen una responsabilidad pública que se enfocan en la producción de bienes y servicios colectivos pero, por otro lado, asumen un *"rol competidor"* entre las otras entidades que también presentan servicios públicos, frente al papel pasivo de las administraciones, lo que condiciona la constitución, el desarrollo y la organización de las entidades. (Guerra, 2007)

En la misma línea, un técnico que forma parte de una entidad prestadora de servicio en la provincia de Tarragona y de ámbito español y catalán cree que este modelo de trabajo es utópico y están en juego elementos como los personalismos y las identidades de las diferentes entidades: *"El trabajo en red verdadero es utópico [...] es muy ambicioso. ¿Quién está dispuesto a irse de su espacio? ¿Quién está dispuesto a perder parte de su identidad?"* Aparte, este técnico también refiere a la poca cultura organizativa de la ciudad y el papel del voluntariado en este modelo de trabajo: *"al voluntariado nuestro lo tenemos que cuidar nosotros", de "cultura nos falta a todos, empezando por nosotros mismos, seguramente"*. Falta pues un reconocimiento por parte de las entidades de los beneficios que puede traer el trabajo en red y realizar una previa reflexión de las debilidades

---

<sup>18</sup> Concretamente, la mitad de las entidades entrevistadas (9 entidades de las 19) no cree que haya un Trabajo en red real a la Ciudad.

interorganizativas que dificultan la operatividad de este modelo: personalismos, obstáculos burocráticos y de "justificación económica" o las reticencias de identidad son algunas de las causas, entre otras, que imposibilita realizar este modelo. De ahí la importancia, en mi opinión, de la asimilación de las entidades y de sus profesionales de este modelo de trabajo (también del resto de agentes implicados y de la ciudadanía), de la confianza de los profesionales implicados y del compromiso entre todos los actores, tal como nos dice Ramón Ubieto (2009).

En cambio, el director de una fundación de ámbito territorial y prestadora de servicios, también insiste en que no hay un buen trabajo en red en la ciudad, cree que *"muchas veces muchas entidades hacen lo mismo y con menos recursos se podría hacer más"* "[...] *no nos coordinamos suficiente"*. Y sigue enfatizando con las peculiaridades que tienen las diferentes entidades, elementos que no ayudan a trabajar en este modelo: *"cada entidad tiene sus necesidades, tiene sus recursos y cada una a lo suyo y es lógico"*. Hoy en día, la consecuencia de no llevar a cabo este trabajo conjunto hace llevar duplicidades en relación a los recursos y los esfuerzos que se deben hacer desde los profesionales con el fin de llevar a cabo su tarea: *"Hace falta alguna gente que aglutine y coordine todos estos recursos que vamos haciendo, podríamos trabajar de manera conjunta, de manera mucho más eficiente"*

En relación a las causas de la ausencia de este trabajo lo indica con el hecho de que el día el día también impide ver otras realidades más allá de la individual de cada uno: *"muchas veces, el día a día, hace que sólo veas tu realidad ya veces nos cuesta preguntar o pedir ayuda"*.

Ramón Ubieto (2009) habla de las resistencias: *"esta 'resistencia', o resistencias, que, en ningún caso debemos obviar, responde a un estado de cosas muy real"* y refiere, por ejemplo, a las cargas de trabajo habituales de los profesionales relacionado al sistema de intervención social imperante, de carácter asistencialista y productivista. En este sentido muchas de las entidades entrevistadas lo ejemplifican con la situación de saturación en que se encuentran actualmente los Servicios Sociales: *"los Servicios Sociales están muy saturados, cuando estás saturado en tu trabajo, ya no puedes trabajar en red"*.

A pesar de las dificultades que comentan las entidades (dificultades organizativas, personalismos, sobrecarga de los profesionales, etc.), estas resistencias, tanto internas como externas, se deben combatir de alguna forma. Una manera, en relación al descrito por los mismos técnicos, sería creer con la optimización de los recursos no bajo un criterio de sostenibilidad económica sino que también en el aprovechamiento de los espacios y lazos existentes entre servicios, profesionales y entidades del Tercer Sector Social. Se convierte, pues, con un posible punto de partida para poder articular y operativizar este

trabajo en red. Sin embargo, como es el caso de la mayoría de entidades o recursos entrevistados, ya tienen establecidos protocolos establecidos de coordinación puntual entre las propias entidades, sólo trataría pues de basarse en las mismas con el objetivo de aprovecharlas, sacar el máximo valor y transformarlas en un trabajo conjunto.

Simultáneamente, una de las preocupaciones de una entidad social mercantil tarraconense, prestadora de servicios que trabaja en la provincia de Tarragona es la falta de coordinación y de trabajo en red ya no entre las entidades del Tercer Sector sino también por parte de la Administración Local en la ciudad: *"nos preocupa esta falta de coordinación donde realmente llegue la información de todo lo que realizamos en la población"*. En este caso, la técnica de esta entidad introduce otra variable a la cuestión del trabajo conjunto en la acción del día a día. Una coordinación, en este sentido, desde la Administración en la difusión de todos los proyectos que realizan las entidades, lo que ayudaría a tener los usuarios suficientes para el mismo evitando esta desinformación a la población y el posterior desaprovechamiento. En cambio, a otra entidad sin ánimo de lucro, prestadora de servicios que trabaja en la inserción laboral de los jóvenes, creen que, efectivamente no hay un trabajo en red en la ciudad pero que, en su caso, el tener un contacto más intenso con la Administración hace que no tengan tantas dificultades en conseguir los usuarios para los diferentes proyectos: *"ellos mismos [la Administración] se preocupan de que a la Asociación, los usuarios, se pongan en contacto con nosotros"*. Aparte, tal como se ha reflexionado en anterioridad, la competitividad afecta a las organizaciones y en la relación entre las entidades. La duplicidad de recursos entre las diferentes entidades del territorio, más esta "competitividad social" entre ellas, impide en primer lugar, una coordinación/derivación de posibles usuarios interesados en los diferentes servicios, recursos o proyectos y, en segundo lugar, una previa difusión a la población que permita dar a conocer los recursos de que dispone el territorio.

Profundizando con la cuestión, las técnicas de otra entidad prestadora de servicios (a nivel catalán y español) profundizan con el trabajo de coordinación que, hoy en día, mantienen. *"Esta coordinación debe existir, pero es muy puntual dependiendo la problemática que presenta cada caso. No en todas las entidades nos coordinamos de la misma manera"*. Por lo tanto, se parte, sólo desde la derivación y desde unos planes que sólo contemplan una coordinación puntual: *"Hay poco trabajo en red, hay un trabajo dentro de un plan que fuerza que tienes que coordinar, fuera de este plano individual dirigido al niño no hay estos encuentros puntuales"*.

La cultura organizativa de la ciudad de Tarragona es un factor relevante teniendo en cuenta que muchas de las entidades de ámbito catalán, con los mismos servicios a otros territorios, sí mantienen unas mejores relaciones entre ellas: *"En Barcelona o Girona realizamos la misma acción social, con las especificidades respectivas de cada territorio,*

*pero con unas mejores relaciones y trabajo en red "*, explicaba una entidad de ámbito catalán que trabaja en la infancia y la adolescencia.

Con la misma línea, otra entidad sin ánimo de lucro y de ámbito catalán enfatiza en que *"en Tarragona está la Tarragona de los barrios, donde hay más trabajo en red y las entidades intentan trabajar de otra manera y la Tarragona - ciudad, donde no hay y, muchas veces, parece que no haya necesidades "*, en este sentido el director de esta entidad sin ánimo de lucro de ámbito catalán introduce un nuevo factor a tener en cuenta, el dualismo dentro de un mismo territorio, entre la Tarragona de los barrios de poniente y la Tarragona centro. Enfatiza en que en Tarragona las entidades están *"como islas"* y, incluso, él mismo desconocía de muchas de las entidades del territorio: *"En la mesa Proinfància<sup>19</sup>, que se ha puesto en marcha recientemente, donde se intenta hacer trabajo en red, conocí entidades que desconocía de la ciudad. Se ha creado una dinámica positiva y al menos una vez al mes nos encontramos todos"*. Importancia, pues, de las mesas de trabajo como la de Proinfància, tal como enfatiza, estos encuentros introducen todas las entidades de un territorio con dos fases previas al Trabajo en red: por un lado, el conocimiento de las mismas, es decir, el conocimiento de las entidades de las que dispone el territorio y, por el otro lado, crear con la optimización de recursos desde una vertiente transversal y transformadora.

Este también da importancia a los personalismos y las personas que están al frente de las organizaciones, así como a la cultura organizativa de la misma ciudad.

La responsable de una Fundación colaboradora, prestadora de servicios de la Administración añade que hay un trabajo en red a *"dos niveles"*: *"En cuanto al trabajo del día a día, del trabajo de casos, si hay un 'trabajo en red', que podríamos considerar como aquel trabajo de derivación de personas usuarios entre servicios, el llamado de reingeniería, pero sigue "[...] en segundo lugar, echo de menos una sinergia entre las diferentes entidades del Tercer Sector. Otro nivel sería que nos pudiéramos sentar todas las entidades y poder hablar y reflexionar sobre las cosas que nos rodean"*. Para poder hacer esto, pues como hemos dicho, se debería establecer un previo debate para encontrar el objetivo común, en los que, la responsable añade que estaría bien dar visualización a las necesidades y también de las propias entidades: *"El objetivo podría ser visualizar estas necesidades que tenemos no sólo a nivel político sino también a nivel ciudadano"*. Esta visualización y reconocimiento de las propias entidades ayudaría a "tenerlas más presentes" por parte de todos los actores implicados y, por tanto, a legitimar sus funciones, lo relevante en la ejecución y la operatividad del trabajo en red.

---

<sup>19</sup> El proyecto Proinfància, de la Obra Social La Caixa, se ha comenzado a implementar en los barrios de poniente de Tarragona. Trata de poner en común las entidades y recursos existentes en el territorio y trabajar conjuntamente los diferentes problemáticas y casos de los niños y adolescentes del territorio.

Otra cuestión que introduce esta entidad es la necesidad de visualizar las entidades sociales y la labor que realizan en el día a día en las administraciones y la sociedad en general. En este sentido, autores como Ramon Ubieto pone énfasis en que cualquier intervención (también aquella en red) debe estar plenamente legitimada por las instituciones que la impulsan. De lo contrario esta intervención será "marginada y marginal" a las problemáticas que aborda (Ubieto, 2009)

En contra de este análisis en las perspectivas de las diferentes entidades que opinan que no existe un trabajo en red horizontal, están las que creen que en la actualidad en la ciudad hay un trabajo en red activo. Finalmente, las entidades restantes enfatizan en que, por diferentes motivos, desconocen la cuestión y prefieren no posicionarse.

*"El propio tercer sector ha creado delegaciones, se ha metido un representante del tercer sector en Tarragona para aglutinar todas las entidades, estamos agrupadas según ámbitos de actuación",* por ello, una técnica de una entidad prestadora de servicios de ámbito español, cree que en la actualidad existe un trabajo en red. Finaliza exponiendo la importancia de la Mesa del Tercer Sector en el avance de este modelo de trabajo. En cambio, una pequeña asociación tarraconense, sin ánimo de lucro, que trabaja en personas con incapacidad intelectual, desconoce si, hoy, hay trabajo en red: *"somos un entidad que trabajamos en una parcela muy pequeña, muchas de las cosas lo gestionan los mismos padres"*. Reconocen, sin embargo, que han mantenido relación con la Administración (Enseñanza, etc.).

En contra, la educadora social y técnica de un proyecto dirigido a la infancia y la adolescencia a la ciudad que forma parte de una organización prestadora de servicios a nivel del Estado cree que existe trabajo en red pero no con una metodología conjunta ni global sino más dirigido al individuo: *"hay un trabajo en red en coordinación en todas las entidades que trabajan en el menor, pero si hablamos de una coordinación con la misma tipología de proyectos, esto no se está llevando a cabo"*. ¿Estamos hablando, pues, de unas coordinaciones de traspaso de información y líneas estratégicas por persona usuaria o de un trabajo en red real? ¿Hay un marco organizativo marco que dicte y oriente estas coordinaciones y líneas estratégicas en esta intervención social? A su vez, cree que *"cada uno ha hecho lo que ha podido"* en relación al trabajo en red enfatizando en que *"la realidad de cada entidad es diferente a las demás"* y que, por tanto, *"en la vida como todo, cambian las corrientes teóricas como la misma sociedad, lo que hace que nos toque adaptarse a todas las nuevas situaciones y metodologías"*.

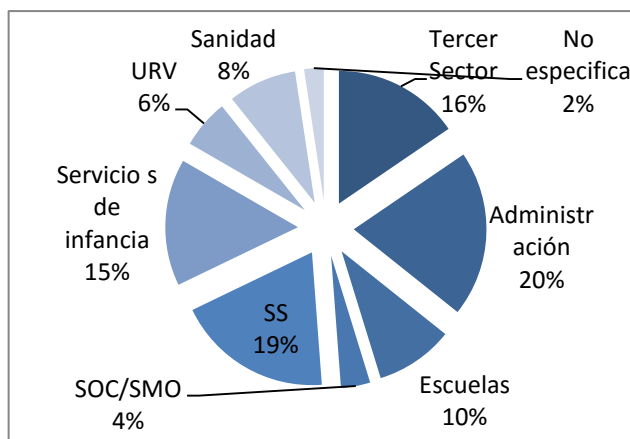
Sin embargo, el técnico de una entidad a nivel de Tarragona, prestador de servicios, afirma que hay un trabajo en red real en la ciudad pero con ciertas dudas: *"se hacen cosas [con*



Trabajo en Red] *de acuerdo con la operatividad*". Afirma que hay creados "grupos en los diferentes ámbitos" pero en muchos casos no acaban de tener éxito debido a la falta de liderazgos y operatividad y por eso también hay dificultades añadidas: *"la dificultad que esto puede transmitir es que la gente no valore el trabajo en red, la gente valora el trabajo que hacemos", "[...] muchas veces este trabajo en red hace poco, y como capacita no lo promuevo y como uno, pues tampoco el promuevo"*. En relación a las causas las atribuye a la no necesidad que piensan las personas implicadas en este trabajo conjunto y a la inoperatividad del mismo: *"Tampoco comparto la visión de que haya una red importante de entidades que se solapen y que trabajen con los mismos campos de actuación. No creo que sea así, y no creo que las entidades o algunas de las entidades, trabajen en su parcela"*. Una joven entidad de Tarragona que trabaja en la educación de la infancia y la adolescencia cree que en la actualidad sí que existe este modelo de trabajo ya que *"existen los canales necesarios para hacerlo"*, sin embargo, creen que es necesario mejorarlo.

Mientras tanto, la relación puntual o periódica de las entidades del Tercer Sector entre los diferentes agentes del territorio, instituciones y Administraciones es lo que caracteriza, en mayor parte, la intervención social que llevan a cabo estas entidades de la ciudad de Tarragona. Como ya se ha enfatizado en anterioridad, son unas relaciones que las mismas tareas profesionales implican, es decir, que son imprescindibles para realizar una mínima intervención coordinada con una perspectiva integral del sujeto dentro del ámbito de la acción. Las instituciones públicas (escuelas, Servicios Sociales, Sanidad, etc.) como también la propia Administración (Ayuntamientos, Diputaciones comarcales, Generalitat de Catalunya,

Tabla 2: **Relaciones habituales del Tercer Sector Social con los otros actores implicados a la ciudad de Tarragona**

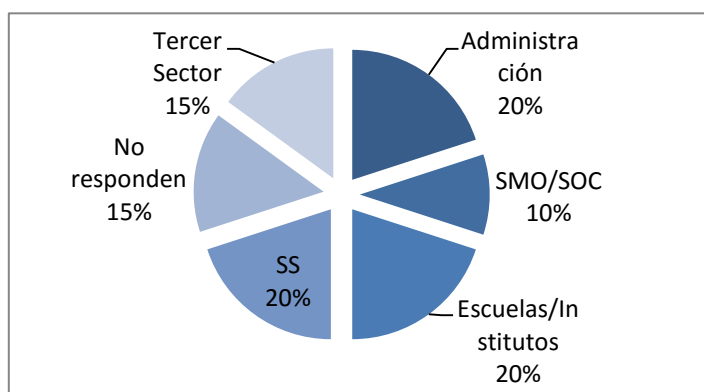


Gobierno central) son los agentes en que más vínculo de relación mantienen con las entidades del Tercer Sector. En contra, donde existe un vínculo menos fluido en las relaciones a la hora de intervenir es entre las mismas entidades del Tercer sector en el territorio. Sin embargo, entre las entidades entrevistadas, dentro del ámbito de la infancia y

la adolescencia donde se observan más vínculos de relación son en entidades Casal Amic, Cáritas o Cruz Roja<sup>20</sup> del territorio.

De hecho, una mejor coordinación de las entidades del Tercer Sector social y, por tanto, una relación más fluida entre estos y las diferentes Administraciones del territorio y del país se configura con una de las demandas más importantes a la hora de analizar con qué agentes debería mejorar la relación en la acción social. En la misma línea, la relación del Tercer Sector con los profesionales de los Servicios Sociales Básicos del territorio debería ser más importante para poder mejorar en el trabajo conjunta y la intervención social, tal como indica el siguiente gráfico.

Tabla 3: **Sectores con quien se debería mejorar la relación profesional, según las entidades**



#### Principales preocupaciones de las entidades

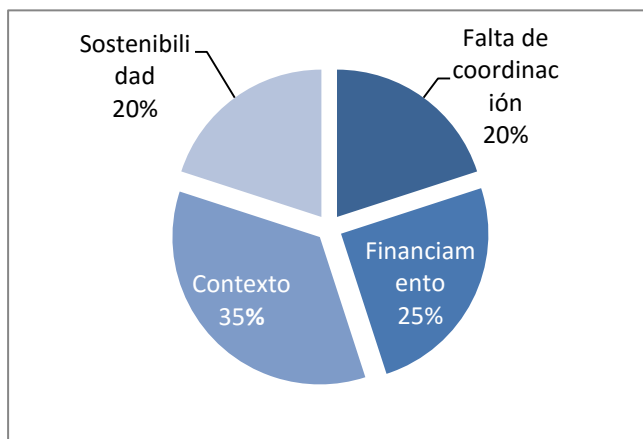
En relación a las principales preocupaciones que a día de hoy expresan las entidades del Tercer Sector que trabajan en la infancia y la adolescencia en el territorio es, en primer lugar, el contexto social, económico y político del país. Y, en segundo lugar, la financiación de los proyectos que se llevan a cabo en la actualidad y su continuidad<sup>21</sup>, como la sostenibilidad de las propias entidades y asociaciones de la ciudad. Como se observa en el gráfico las cuatro principales preocupaciones que se destacan tienen un peso casi igual, lo que significa la coincidencia de las mismas en las diferentes entidades. Por último, la falta de coordinación y trabajo en red en la ciudad también es una de las cuestiones que

<sup>20</sup> Son datos aproximados obtenidos del análisis cualitativo del Trabajo de campo de este artículo

<sup>21</sup> La suspensión de los proyectos y la falta de continuidad de los mismos supone, en primer lugar, la vulnerabilización de las personas en las que se está trabajando y, en segundo lugar, la desmotivación y la carga emocional de los mismos profesionales que los ejecutan.

preocupan a las entidades ante los escasos recursos en que deben trabajar los profesionales y responsables de estas entidades.

Tabla 4: **Principales preocupaciones de las entidades entrevistadas**



#### Aspectos a mejorar en la acción social para ganar en condiciones de inclusividad social

Al trabajo inclusivo que llevan a cabo las entidades del Tercer Sector Social, ¿cuáles son los aspectos que serían necesarios reformular y repensar para mejorar en condiciones inclusivas socialmente?

Principalmente, según las entidades entrevistadas, una de las cuestiones que se deberían tener en cuenta para realizar una intervención más inclusiva en la ciudad de Tarragona sería trabajar y mejorar la coordinación y el trabajo en red entre las mismas entidades y las Administraciones. Aparte de esto, y como ya se ha mencionado en anterioridad, la continuidad de los proyectos que se están ejecutando en la actualidad también es un elemento a tener en cuenta en el impacto de esta intervención social, variable que va directamente ligada a los presupuestos y el financiamiento de las entidades. Finalmente, una mayor visibilización por parte de las entidades delante de la sociedad y las Administraciones es otro de los elementos a trabajar para, en primera instancia, dar a conocer las entidades y las problemáticas en que las entidades trabajan y, en segunda instancia, ganar en la legitimación delante de los diferentes sectores ya nombrados en el desarrollo de este artículo: las instituciones públicas, el mercado y la sociedad civil.

En este sentido, Ramon Ubieto (2009) nos habla de *“la legitimidad institucional”* la cual *“esta intervención en red deberá estar plenamente legitimada por las instituciones”*. Sera

importante, pues, previamente autorizarse a sí mismos, como profesionales para después tener una mayor incidencia social y políticamente.

## **Conclusiones**

Durante los últimos años, las situaciones de pobreza y vulnerabilidad se han transformado por unas situaciones más complejas, multidimensionales y con múltiples variables, lo que ha ido ligado a unos cambios estructurales, funcionales y organizativos de la misma sociedad en sus diferentes agentes de actuación que lo integran. En este contexto, el Tercer Sector Social, como sector heterogéneo y diferenciado al resto de sectores, debe ser protagonista en la articulación de unas nuevas metodologías estratégicas para ganar en la transformación y la inclusión social.

Estas nuevas metodologías, pues, pasan por una intervención más relacional entre todos los agentes implicados en el proceso de cambio y transformación social. Para ello, sin embargo, tendremos que abordar los obstáculos y las debilidades organizativas y, al mismo tiempo, cambiar las miradas que hemos utilizado hasta ahora en la intervención social (trabajo en red basada en la reingeniería) y buscar otras de nuevas, caracterizadas por la globalidad y la complejidad de las cosas.

Así, frente a los resultados obtenidos en esta investigación, en relación a estas nuevas formas de trabajar y relacionarse en la intervención social entre las entidades del Tercer Sector Social que trabajan en la infancia y la adolescencia, se pueden sacar una serie de conclusiones reflexivas a tener en cuenta de cara el futuro.

En primera instancia, como profesionales de la acción social, se da la necesidad de delimitar el concepto del trabajo en red; en la actualidad existe una cierta confusión en la clasificación de los diferentes modelos de trabajo y se puede afirmar, sin lugar a dudas, que hoy, en la ciudad de Tarragona, no existe un trabajo conjunto, horizontal que englobe todos los recursos de los que disponemos. Asimismo, la propia estructura organizativa y cultural del territorio, de carácter individualista, impide desarrollar proyectos más allá de las propias organizaciones, cerrándose de cara adentro no viendo, pues, más realidades que la propia. Y es aquí donde, en mi opinión, surgen muchas de las otras causas en este modelo de trabajo: no reconocer la optimización de los recursos del territorio, prevalecer las identidades individuales de las colectivas, concebir el trabajo en red como "una utopía" o, incluso, no poder delimitar en exactitud entre un modelo de trabajo basado en la derivación-coordinación con un trabajo global, son los elementos consecuentes de una falta de práctica y, incluso, de pedagogía y conocimiento en estas nuevas metodologías en la intervención.

En segunda instancia, se plantean las dificultades políticas y económicas. Las primeras en relación a la falta de diálogo y de complicidad con aquellos sectores de la sociedad donde se toman las decisiones. Más allá de la delegación de responsabilidades en el Tercer Sector Social con una traducción económica y material (convenios, concursos públicos), las Administraciones, en mi opinión, deben “coliderar” junto con las entidades de Tercer Sector y la sociedad civil estas nuevas metodologías estratégicas, también, con una corresponsabilidad y trabajo conjunto en la ejecución de las políticas públicas y sociales. En la misma línea, las dificultades económicas, muy ligadas a las anteriores variables, obstaculizan un trabajo en red real debido a la sobrecarga de los profesionales, la falta de recursos humanos y, por tanto, con una intervención poco eficaz que sólo hace que alimentar un asistencialismo paternalista y las resoluciones de las problemáticas sociales a base de "parches".

En definitiva, hay que actuar transversalmente teniendo en cuenta todos los agentes implicados en los procesos sociales al territorio, con el objetivo de poner en práctica todas aquellas teorías y nuevas formas de intervenir socialmente que sabemos, que siempre enfatizamos pero que, al final, nunca acabamos de ejecutarlo. Aprender y reaprender de las nuevas metodologías y de los nuevos saberes y hacer a las personas coprotagonistas, también, de estos cambios de “de fondo”. Realizar este cambio de perspectiva, de actitud o forma de ver la intervención desde la base, eso sí, con el acompañamiento de las Administraciones. Nos hemos de creer, de forma colectiva, el trabajo en red, el global, no como una simple moda sino como un elemento necesario para mejorar estratégicamente en la metodología de la acción social y en la toma de decisiones que afectan, en primera línea, las personas más vulnerables de esta sociedad.

## Referencias bibliográficas

Ariño, A. 2008. Articulación del tercer sector en España. *Revista Española del Tercer Sector*, nº 10, 110-113.

Albareda, A. 2016. *Baròmetre del Tercer Sector Social: Informe de resultats, ed. 2016*. Taula d'entitats del Tercer Sector Social.

Ayllón, S. *Infancia, pobreza y crisis económica, nº40*. Colección Estudios Sociales. Barcelona.

Bel, C. 2002. *Exclusión social: origen y características*. Formación específica en Compensación Educativa e Intercultural para Agentes Educativos. Universitat de Murcia.

Barnés, J.A. (1972) Xarxes Socials. P.29-33 *Adission Reeding*

Brugué, Q (2007). Transversalidad: del concepto a la práctica, de las ideas a los resultados. *Barcelona: KALEIDOS Fundación*

Cabra de Luna, M i Lorenzo Garcia, L. 2005. El Tercer Sector en España: ámbito, tamaño y perspectivas. *Revista espanyola del tercer sector: 95-110*.

Cardona Llorens, J. 2015 Els drets de la infància avui, després de 25 anys de la Convenció de les Nacions Unides. *Revista de Treball Social. Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya*, abril 2015, nº 204, 9-22.

Caro Blanco, F; Oliver Perelló, A 2011. El tercer sector de acció social como actor clave en las políticas de cohesión social. P. 5-10. *111 Congreso anual de la REPS. Universitat Illes Balears*.

Campos, JF. (1996) Redes y el trabajo social. P. 32-37 *Taula, quaderns de pensament (UIB)* núm. 25-26 Barcelona

Cívís Zaragoza, M; Longás Mayayo, J (2015) La colaboración interinstitucional como respuesta al desafío de la inclusión socioeducativa. Análisis de 4 experiencias de Trabajo en red a nivel local en Cataluña. *Educación XX1*, 18 213-236.

Foessa, 2008. *VI Informe sobre exclusión y desarrollo social en Espanya*. Fundación Foessa.

Guerra, R. 2007. Estudi de la competitivitat de les empreses del 3r sector. P. 8-10. *Equal de Girona, UDG*.

Rodríguez, C. 2003. *Las entidades voluntarias de acción social en España*. P. 89-105. Fundación Foessa, Madrid (coord.)

Mayoral Simon, J. 2015 El sistema de protecció a la infància i l'adolescència de Catalunya. *Revista de Treball Social. Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya*, abril 2015, nº204, 23-35.

Montserrat, J; Vilà T. 2015. *Informe DEFAIA: Proposta prestació econòmica universal per a la Criança (PEUC)* 14-23 Col·lecció Informes, FEDAIA;

Iglesias, M; Miroso, O; Villa, A. 2003. Llibre blanc del tercer sector cívic-social. *Centre d'Estudis de Temes Contemporanis*, 53-59. Barcelona.

Ubieto, J.R. 2009. *El Trabajo en red*. Pedagogia Social y Trabajo Social, Barcelona.

## PRESENTACIÓ I JUSTIFICACIÓ DE LA REVISTA

“**COMUNITANIA: Revista internacional de trabajo social y ciencias sociales**” és una revista acadèmica editada pel Departament de Treball Social de la Universidad a distància UNED i l’editorial Universitas. Té dos objectius bàsics: en primer lloc, publicar articles amb rellevància científica dins l’àmbit del Treball Social i les Ciències Socials i, en segon lloc, convertir-se amb fòrum de debat en el que es puguin abordar els principals reptes per la investigació de la disciplina del Treball Social i les Ciències Socials.

Comunitania també té una clara vocació internacional tant en la composició del seu consell territorial amb l’interès per les investigacions rigoroses realitzades a qualsevol lloc geogràfic dins l’àmbit d’aquestes disciplines socials.

Al seu nº 12 del mes de juliol del 2016 hi podem trobar articles com el de la *Mediación, ciencia social emergente* de Francisco Gorjón o d’altres com las *Tendencias del Trabajo Social en el ámbito de los Servicios Sociales desde la perspectiva profesional*, d’Arantxa Hernandez.

Per què aquesta revista? Aquesta investigació, com s’ha vist, tracta una qüestió d’actualitat relacionada amb les noves intervencions socials davant els diferents reptes actuals, més complexes i multidimensionals. Així doncs, un dels objectius d’aquest article és posar sobre la taula unes mancances i unes problemàtiques que, professionalment i juntament amb les Administracions, hem d’abordar per tal de millorar en l’acció i la intervenció social. Crear nous sabers en el marc de la nostra disciplina, com també esbrinar quin és el paper que hem de tenir els professionals del Treball Social en tots aquests nous reptes, són les raons pels quals he decidit escollir aquesta revista. Una revista caracteritzada per la reflexió i el rigor crític, juntament amb investigacions d’altres indrets de l’àmbit, pot ajudar a la comparació, al sorgiment de noves idees i a posar en comú totes aquelles problemàtiques existents per abordar-ho, també, conjuntament.